



La fe que Mueve THE *Montañas*

El Camino Hacia una Fe Inquebrantable

DR. ELIO M RIVERA

Antes de comenzar...

Gracias por tener este libro en sus manos.

No sé cuál sea la montaña que hoy tiene frente a usted.

Tal vez sea una enfermedad.

Una crisis económica.

La pérdida de un ser querido.

La incertidumbre sobre el futuro.

Quizá sea el miedo, la ansiedad o una batalla que nadie más conoce.

Sea cual sea su situación, quiero decirle algo desde el principio:

Este libro nació precisamente para esos momentos.

No fue escrito desde la comodidad de quien nunca ha sufrido.

Fue escrito por alguien que también ha sentido miedo, que ha tenido preguntas difíciles y que muchas veces no supo cómo seguir adelante.

¿Por qué escribí este libro?

Durante años escuché una frase que seguramente usted también ha oído muchas veces:

"Solo tenga fe."

El problema era que nadie me explicaba cómo obtenerla.

Sabía que la Biblia hablaba de la fe.

Sabía que Dios pedía fe.

Sabía que sin fe era imposible agradarle.

Pero, sinceramente, hubo momentos en los que no la encontraba dentro de mí.

Con el paso de los años descubrí una verdad que transformó completamente mi vida.

La fe no es una cualidad reservada para unos cuantos creyentes extraordinarios.

No es un don exclusivo para grandes predicadores.

No es una emoción que aparece por casualidad.

La fe puede crecer.

Puede fortalecerse.

Puede desarrollarse.

Y Dios mismo nos ha dejado el camino para hacerlo.

Lo que encontrará en estas páginas

Este no es un libro para producir emociones pasajeras.

Es un recorrido por las Escrituras para descubrir cómo hombres y mujeres comunes aprendieron a confiar en un Dios extraordinario.

Juntos estudiaremos qué es realmente la fe.

Cómo nace.

Cómo crece.

Qué destruye la incredulidad.

Por qué Jesucristo es el modelo perfecto de una vida de fe.

Y cómo podemos aprender a enfrentar las crisis, las pruebas y las circunstancias más difíciles descansando en las promesas de Dios.

Descubrirá que la fe no elimina todas las tormentas...

Pero sí nos permite atravesarlas con la certeza de que Dios sigue teniendo el control.

Una aclaración importante

Este libro no pretende presentar una fórmula mágica para eliminar todos los problemas de la vida.

La Biblia nunca promete una existencia sin dificultades.

Por el contrario, nos enseña que vivimos en un mundo lleno de adversidad, donde la fe se convierte en el fundamento para permanecer firmes y continuar caminando con Dios.

Todo lo que encontrará aquí busca llevarlo constantemente a las Escrituras, porque es allí donde nace la verdadera fe.

Mi oración por usted

Mientras escribía este libro, oré muchas veces por personas que probablemente nunca conoceré en esta vida.

Personas que hoy luchan contra el miedo.

Contra la preocupación.

Contra el desánimo.

Contra circunstancias que parecen imposibles de vencer.

Tal vez usted sea una de ellas.

Mi oración es que, al terminar este libro, no solo tenga un mayor conocimiento acerca de la fe.

Anhelo que aprenda a descansar en Dios con una confianza que transforme la manera en que enfrenta cada día.

Permítame hacerle una última pregunta...

Si supiera con absoluta certeza que Dios cumplirá cada una de sus promesas...

¿Qué cambiaría hoy en su manera de vivir?

Esa es la clase de fe que Dios desea formar en nosotros.

No una fe basada en las circunstancias...

Sino una fe basada en el carácter inmutable de Aquel que nunca falla.

Bienvenido a **La fe que mueve montañas**.

Comencemos juntos el camino hacia una **fe inquebrantable**, una fe capaz de permanecer firme aun cuando las montañas de la vida parezcan imposibles de mover.

La fe que mueve montañas

“El Camino Hacia una Fe Inquebrantable”

Dr. Elio M Rivera

Derechos de autor

Primera Edición

TXU001856435

Derechos reservados

Copyright by electronic (ECO system)

Impresos en Estados Unidos Mexicanos

Cd. Acuña, Coahuila, México

Dr. Elio M Rivera.

dreliorivera@hotmail.com

Descargo de Responsabilidades

Este libro está diseñado para brindar inspiración y apoyo espiritual basado en las experiencias y entendimientos personales del autor sobre la fe cristiana. Las opiniones expresadas en este libro son del autor y no deben interpretarse como asesoramiento profesional, médico, legal o de cualquier otra índole.

El lector es responsable de cómo decide aplicar las enseñanzas y principios compartidos en este libro. Aunque se han hecho todos los esfuerzos para asegurar la exactitud y actualidad de la información presentada, ni el autor ni el editor asumen responsabilidad alguna por errores, omisiones, o interpretaciones incorrectas de los contenidos.

Este libro no pretende sustituir el consejo, diagnóstico o tratamiento de profesionales en áreas médicas, psicológicas, legales, o espirituales. Se recomienda a los lectores buscar la orientación de un profesional cualificado si tienen preguntas o inquietudes sobre asuntos relacionados con su fe, salud, o vida personal.

Agradecimientos

A mi querida esposa, Darea,

Tu amor ha sido mi refugio y tu apoyo, mi fuerza. No hay día en que no agradezca a Dios por tenerte a mi lado, especialmente en los momentos en los que mi fe ha flaqueado. Has sido mi compañera, mi confidente, y mi inspiración inquebrantable.

Gracias por caminar conmigo en este viaje de fe, por escucharme cuando las palabras eran difíciles de encontrar, y por animarme a seguir adelante cuando las dudas intentaban detenerme. Este libro es un reflejo de nuestra vida juntos, un testimonio de cómo el amor de Dios se manifiesta en cada pequeño gesto de bondad y comprensión que has mostrado.

Tu fe en Dios y en nosotros ha sido la chispa que ha encendido cada página de este libro. Sin ti, este proyecto no habría sido posible. Gracias por ser la constante en mi vida, la luz que nunca se apaga.

Con todo mi amor y gratitud,

Dr. Elio M Rivera

Índice

Introducción.....	12
1. ¿Qué es la fe?.....	17
2. La importancia de la fe.....	22
3. El imperio de la muerte.....	30
4. El Señor Jesucristo: El Modelo Viviente de la Fe que Agradece a Dios..	37
5. Evaluando y comprendiendo la incredulidad.....	52
6. Entendiendo el poder de la fe.....	68
7. La Fe de Nehemías.....	76
8. ¿Y qué pasa si siento que no tengo fe?.....	81
9. La fe y la Guerra Espiritual.....	87
10. Confrontando las Circunstancias con Fe.....	98
11. Fortaleciendo la Fe a través de la Palabra de Dios.....	103
12. El don de fe.....	109
13. Aumenta Nuestra Fe.....	118
14. Obstáculos para una fe operante.....	123
15. Liberando la fe.....	140
16. La fe del grano de mostaza.....	150
17. La importancia de la fe en el cumplimiento de una profecía.....	156

Meditaciones

Meditación # 1.....	192
Meditación # 2.....	194
Meditación # 3.....	196
Meditación # 4.....	198
Meditación # 5.....	201
Meditación # 6.....	203
Meditación # 7.....	205

Meditación # 8.....	207
Meditación # 9.....	209
Meditación # 10.....	211
Meditación # 11.....	213
Meditación # 12.....	215
Meditación # 13.....	217
Meditación # 14.....	219
Meditación # 15.....	222
Meditación # 11.....	224
Meditación # 17.....	226
Meditación # 18.....	229
Meditación # 19.....	231
Meditación # 20.....	234
Meditación # 21.....	236
Meditación # 22.....	239
Meditación # 23.....	241
Meditación # 24.....	244
Meditación # 25.....	247
Meditación # 26.....	250
Meditación # 27.....	253
Meditación # 28.....	256
Meditación # 29.....	259
Catalogo.....	262

Introducción

En la actualidad, estamos enfrentando crisis tras crisis, tanto a nivel personal como mundial. En los últimos tres años, el mundo ha sido testigo de eventos caóticos: primero, la pandemia; luego, la guerra entre Rusia y Ucrania; posteriormente, la viruela del mono, la inflación, la recesión económica y las migraciones masivas que han interrumpido nuestras vidas. Para colmo, últimamente se habla de hambruna, escasez de fórmulas lácteas para recién nacidos y muchas otras dificultades.

Estos problemas no solo me han afectado a mí, sino a muchos otros. Se puede ver claramente una epidemia de miedo e incertidumbre que ha llevado a la depresión, la ansiedad y el pánico a un gran número de personas que conozco. El mundo está verdaderamente caótico, y cuando uno acude a la iglesia en busca de refugio, se nos dice: "Tengan fe". Me gustaría decir que la mayoría de los creyentes tienen una fe inquebrantable, pero la realidad es que muchos cristianos comparten el mismo miedo y pánico que el resto del mundo.

Personalmente, en muchas ocasiones, mientras observo la realidad que me rodea, el miedo ha invadido mi corazón. Me pregunto: ¿Cómo puedo preparar a mis hijos para este mundo caótico e impredecible? Sinceramente, he imaginado muchas maneras de ayudarlos y me decía, *"Quizás si les dejo riquezas y se las heredo, estarán bien"* o *"Quizás si almacenamos alimentos, estarán mejor"*. Sin embargo, ninguna de estas soluciones me parecía satisfactoria, y me vi atrapado por el temor y la incertidumbre.

En medio de mis emociones, comencé a orar y le pregunté a Dios cuál era el camino a seguir. En la oración, el Espíritu Santo me hizo entender que lo mejor que podría hacer por mis hijos y

por las futuras generaciones de cristianos es enseñarles a tener o conseguir la fe necesaria para superar cualquier adversidad que se les presente. No en vano, la Biblia dice:

"He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá." (Habacuc 2:4)

Sé que este versículo se aplica a la salvación que recibimos por gracia a través de Cristo Jesús. Sin embargo, al leer el contexto en el que fue escrito el libro de Habacuc, percibí que mientras el profeta escribía, él también atravesaba una crisis internacional y de valores morales similares a la que enfrentamos hoy en día.

Siguiendo la guía del Espíritu Santo, comprendí que lo mejor que podía hacer por mis hijos para que enfrentaran el futuro con éxito era enseñarles lo que he aprendido sobre la fe. No pretendo ser un gran hombre de fe o haber nacido con la fe que tengo ahora. Si tengo mucha o poca fe, solo Dios lo sabe. Lo que sí sé es que mi fe en Dios ha crecido con el tiempo.

Recuerdo claramente que cuando nací en el cristianismo, la única fe que tenía era la de mi salvación. No tenía fe para ver a Dios como mi proveedor, mi sanador o como aquel que me guiaría en todo lo que hago y haré durante mi vida. Debido a esta falta de fe en las cosas más elementales de mi vida diaria, a menudo sufría crisis de ansiedad, miedo y confusión de las que no sabía cómo salir.

Simplemente no podía ver a Dios como alguien que pudiera ayudarme a salir de un aprieto financiero, proveerme una casa o darme dirección en las decisiones diarias. Desafortunadamente, toda mi fe se centraba en lo que yo o los demás podían hacer por mí, lo cual era una verdadera tragedia.

Si nuestra actitud para resolver los problemas o crisis de la vida se basa únicamente en lo que nosotros o alguien más puede hacer por nosotros, estamos destinados a vivir una vida

miserable, como aquellos que no conocen a Cristo como Salvador personal.

Honestamente, puedo decir que muchas veces me sentí desanimado cuando acudía a la iglesia y alguien me decía: *"Debes tener fe"*. Me sentía desanimado porque no entendía que la fe es algo que podemos obtener en la presencia de Dios y que Él ha dejado herramientas y principios para que podamos adquirirla cuando la necesitemos.

En aquella época, solo aparentaba tener fe, pero en la soledad, me desmoronaba y me dejaba llevar por la ansiedad, la preocupación y el miedo. Con frecuencia, perdía la tranquilidad y mi vida cristiana era atormentadora, pues me sentía condenado por no tener la fe suficiente. No obstante, Dios tuvo misericordia de mí y vio mi sufrimiento. Un día, leí este pasaje:

"Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe." **Entonces el Señor dijo:** *'Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.'* (Lucas 17:5-6)

Al leer esta porción de la Escritura, me di cuenta de que incluso los discípulos de Jesús tuvieron crisis con su fe y también entraron en desesperación por no sentir que tenían la suficiente fe para enfrentar los problemas o situaciones adversas en sus vidas. Sin embargo, los discípulos no se rindieron a su falta de fe. Actuaron diligentemente y, en medio de su desesperación, clamaron a Dios para que les aumentara la fe.

Cuando comprendí que la fe es algo que se puede conseguir e incrementar siguiendo los principios de la Palabra de Dios, un nuevo mundo se abrió ante mí. Así comenzó un lento camino hacia el desarrollo de la fe que tengo ahora. Con el tiempo, aprendí principios bíblicos para incrementar mi fe que están a disposición de todos.

Actualmente, no podría decir cuán grande es mi fe en comparación con la de otros. Lo único que puedo afirmar es que hoy tengo la suficiente fe para superar todos los obstáculos y sufrimientos que la vida me ha traído. La realidad es que nadie nace con la fe que mueve montañas. Es algo que se va adquiriendo y desarrollando con el tiempo, porque a lo largo de nuestra existencia, el mundo ha contribuido a formar en nuestra mente lo que la Biblia llama *"una fortaleza de corazón malo de incredulidad"* (Hebreos 3:12).

Si no aprendemos a dismantelar esta fortaleza mental, seguramente sufriremos mucho en nuestro caminar en Cristo mientras transitamos por este mundo.

Este manual está dedicado a todos aquellos que se sienten desesperados por no tener la fe que mueve las montañas de problemas personales que enfrentamos cada día. Está dirigido a aquellos que quieren aprender a crecer y obtener fe.

La fe es un componente esencial en la vida espiritual y es la clave para experimentar las promesas de Dios y desarrollar cualquier cosa que Él nos haya mandado hacer. Este libro tiene como objetivo explicar la importancia de la fe, cómo podemos incrementarla y cómo, a través de ella, las promesas de Dios se hacen realidad en nuestras vidas. Recuerde, la vida tal como la conocemos no es la manera en que Dios la diseñó. El mundo está lleno de desafíos y adversidades que pueden poner a prueba nuestra fe. Sin embargo, la fe es lo que nos permite superar estos obstáculos y vivir conforme a las promesas de Dios.

Si usted es una de esas personas que se siente desesperada por no tener la fe que mueve las montañas, ha llegado al lugar correcto. Es mi deseo que aprenda a tener fe, pues sinceramente creo que los días por delante no serán mejores. De acuerdo con la Biblia, la humanidad está en los tiempos profetizados en Mateo 24, donde se mencionan hambrunas, guerras, pestes y una

moralidad semejante a la de los tiempos de Noé o de las ciudades de Sodoma y Gomorra.

No es mi intención que viva con miedo por lo que estoy diciendo. Por el contrario, quiero que se sienta esperanzado y comprenda que tenemos un Dios en los cielos que desea ayudarnos a incrementar nuestra fe, para que podamos mostrar al mundo que en Dios podemos sentirnos seguros, independientemente de lo que la vida nos traiga. Podemos descansar en su amor, poder y misericordia.

Para terminar esta introducción, quiero recalcar que la fe es de suma importancia a los ojos de Dios. Cuando Jesús estuvo en el mundo, dijo una y otra vez: *"Conforme a tu fe sea hecho"* (Mateo 9:29, Marcos 11:24). También enfatizó la importancia de la fe en otros momentos: *"Si puedes creer, al que cree todo le es posible"* (Marcos 9:23). Finalmente, la Escritura dice: *"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan"* (Hebreos 11:6).

¿Está harto de vivir con miedo e inseguridad? ¿Está listo para desarrollar la fe que mueve montañas? Si su respuesta es sí, le invito a continuar leyendo para aprender a vivir una vida sin miedo, con una fe robusta que transforma nuestro mundo para Dios.

Capítulo 1

¿Qué es la fe?

Entendiendo la fe que mueve la mano de Dios Padre

Texto clave:

- *Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.*

Hebreos 11: 1 – 2

Objetivos:

- **Aprender qué es la fe y comprender que la única manera de apropiarse de una promesa de Dios es mediante la fe.**
- **Entender que el único camino para cumplir el propósito de Dios para nuestra vida es la fe.**

- Reconocer que la ausencia de fe en el corazón del ser humano no es nueva ni exclusiva de esta época.
- Comprender que Dios Padre ha dejado formas para que podamos crecer en fe.

Introducción:

- La fe es la clave para que podamos ver la mano de Dios obrando a nuestro favor.
- Mientras preparaba este estudio y buscaba la palabra "fe" en una concordancia, me sorprendió descubrir que en el Antiguo Testamento la palabra "fe" se menciona no más de diez veces, mientras que en el Nuevo Testamento se menciona en numerosas ocasiones (más de 250 veces, para ser exactos).
- ¿No le parece una diferencia notable?
- Reflexionando sobre esto, llegué a la conclusión de que la relación con Dios en el Antiguo Testamento era muy diferente a la del Nuevo Testamento.
- En el Antiguo Testamento, las personas tenían un pacto de obediencia con Dios; es decir, debían obedecer la ley para que Dios pudiera bendecirlas y actuar a su favor.
- Sin embargo, en el Nuevo Testamento, la palabra "fe" se menciona más de 250 veces. Siempre que aparece, está relacionada con la fe como el requisito indispensable para que Dios pueda moverse a nuestro favor.
- De hecho, en el libro de Hebreos encontramos la siguiente afirmación:
- *Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*

Hebreos 11: 6

- **Como comenté en la introducción de este libro, existe una epidemia de cristianos que con mucha frecuencia sienten que no tienen fe. Es muy común escuchar a personas dentro de las iglesias expresarse de la siguiente manera:**
- *“Conozco las promesas y puedo orar por otros para que las reciban, pero personalmente no puedo creerlas o vivirlas.”*
- **Si usted es esta persona, quiero señalar que este problema no es nuevo; incluso los mismos discípulos de Jesucristo lo experimentaron.**
- **Dentro de las historias de los evangelios, podemos encontrar cómo el Señor Jesús reprendió a sus discípulos por su ausencia de fe. También encontramos cómo ellos mismos confrontaron la falta de fe dentro de sus corazones.**
- *Cuando llegó a donde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y en seguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. El les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos? Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, dondequiera que le toma, le sacude; y echa espumarajos, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron. Y respondiendo él, les dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traédmelo. Y se lo trajeron; y cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, quien cayendo en tierra se revolcaba, echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él dijo: Desde niño. Y muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle; pero si puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros, y ayúdanos. Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. E*

inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad.

Mateo 9: 14 – 24

- Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: **¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho.** Y los ojos de ellos fueron abiertos. Y Jesús les encargó rigurosamente, diciendo: Mirad que nadie lo sepa. Pero salidos ellos, divulgaron la fama de él por toda aquella tierra.

Mateo 9: 27 – 28

- Dijeron los apóstoles al Señor: **Auméntanos la fe.** Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.

Lucas 17: 5 – 6

1. La Fe como Requisito para los Milagros

- En varios pasajes de los evangelios, podemos ver que el requisito que Jesucristo pidió para obrar un milagro fue la fe:
- "Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David! Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos." **(Mateo 9:27-30)**

- Como podemos ver, en el reino de Dios las cosas se reciben por fe y no por esfuerzo humano. Sin fe, nada se recibe.
- Es urgente que la iglesia aprenda cómo aumentar su fe. Una de las razones por las cuales la iglesia no exhibe el poder y la gloria de Jesucristo es la ausencia de fe. Al hablar de Dios Padre, no me refiero solo al conocimiento mental, sino al conocimiento que se vive dentro del corazón. Me refiero a la fe que se levanta por encima de nuestras emociones y nuestras vivencias pasadas.
- Los creyentes somos llamados a poseer y no solo a ver o conocer las promesas de Dios. Así que, una vez más, reitero que la fe es fundamental para recibir las promesas de Dios. Un buen lugar para comenzar el desarrollo de este tema es buscar la definición de la palabra "fe." Pero no cualquier fe, me refiero a la fe bíblica.

2. De acuerdo a la Biblia, ¿qué es la fe?

- "Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." (**Hebreos 11:1**)
- La palabra "fe" viene del griego "pistis" que significa persuasión, es decir, dar crédito, estar convencido y tener convicción profunda en que lo que Dios ha prometido se cumplirá. Otra definición de fe es tener la garantía y una creencia absoluta en la fidelidad de Dios.

2. De acuerdo a la Biblia, ¿qué es la fe?

- *"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve."* **(Hebreos 11:1)**
- La palabra "fe" viene del griego "pistis," que significa persuasión, es decir, dar crédito y tener convicción moral en las promesas de Dios. Otra definición de fe es tener la garantía y una creencia absoluta en la fidelidad de Dios.
- Esta fe no es solo un sentimiento, sino una certeza y convicción que nos permite confiar plenamente en las promesas de Dios, aun cuando no podamos verlas.

3.- Ahora bien, ¿cuál es la clase de fe que Dios recompensa?

- Como podemos advertir a lo largo de la Escritura, la fe que mueve la mano de Dios tiene dos fundamentos. El primero es que el creyente escuche o entienda una palabra que Dios mismo le está proporcionando. El segundo fundamento consiste en que el creyente crea y se mueva en consecuencia a esta palabra.
- Un ejemplo de esto lo encontramos en Noé. Noé escuchó una palabra de Dios que le animaba a construir un arca y enseguida actuó en consecuencia (Génesis 5 y 6). Como resultado de esta palabra escuchada y creída por Noé, la Biblia dice:
- *"Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe."* **(Hebreos 11:7)**

- En esta historia de la Biblia, podemos ver claramente las dos bases que hacen que una fe sea honrada por Dios y de las que hemos estado hablando. Un hombre escucha una palabra de Dios, pero no solo la escucha, sino que decide obedecerla y actúa en consecuencia. Gracias a las acciones de Noé, usted y yo estamos aquí.
- Es crucial entender que no cualquier fe será honrada por Dios, sino solo aquella que esté fundamentada en algo que Él haya hablado o prometido. La fe debe estar basada en la palabra y las promesas de Dios para ser efectiva y tener el respaldo divino. Solo así podremos mover la mano de Dios y ver Su obra manifestarse en nuestras vidas.

4.- Ahora bien, ¿cuál es la consecuencia de vivir sin fe?

- Vivir sin la habilidad de llevar la palabra de Dios a la práctica diaria es desastroso y nos lleva a un evangelio estéril y sin fruto.
- La incredulidad es lo opuesto a la fe, y con frecuencia encontramos en la Biblia cómo esta actitud impide que Dios se mueva a nuestro favor.
- La incredulidad no es algo ligero; es rebeldía, desconfianza y degradar a Dios al nivel humano.
- En mi opinión muy personal, voy a invitarle a leer una de las partes más tristes de la Escritura:
- *Aconteció que cuando terminó Jesús estas parábolas, se fue de allí. Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿De dónde tiene éste esta sabiduría y estos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos,*

Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene éste todas estas cosas? Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos.

Mateo 13: 53 -58

- **Imagínese a muchas personas enfermas y necesitadas de un milagro que no lo recibieron por causa de la incredulidad.**
- **Tenemos que aprender a derrotar la incredulidad, o esta envenenará nuestra vida.**
- **Antes de pensar siquiera en convertirnos en pastores o ministros del Señor Jesucristo, debemos tener la habilidad de vivir las promesas registradas en la Biblia.**
- **No estoy diciendo que tiene que vivir todas y cada una de las promesas de aquí a mañana. Pero al menos debe ir creciendo en fe y habilidad cada día para hacerlo.**
- **Si no está dispuesto a trabajar en el área de la incredulidad, es mejor que ni se meta en el ministerio; de lo contrario, lo único que producirá son iglesias muertas, llenas de conflictos y necesidades, que más que ser una bendición para el mundo, se convierten en ejemplos que acarrearán vergüenza y destrucción al evangelio de Jesucristo.**

Conclusión:

- **Este manual se trata de posesionarnos de cada una de las promesas de Dios Padre, pues si lo logra, llegará a desarrollar una vida como la del Señor Jesucristo.**
- **Debemos enfocarnos en derrotar la incredulidad, y una manera de empezar a hacerlo es arrepintiéndonos de ella.**

- Dios quiere hacer milagros en su favor, pero está esperando que usted decida creer.
- Después de todo, lo que Dios necesita no es una gran fe; Él solo busca una fe del tamaño de una semilla de mostaza. Es decir, algo que le dé a Él el derecho legal de moverse a favor de su vida (Mateo 17:20). Pero, por otro lado, la Biblia nos advierte:
- *"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan."* (Hebreos 11:6)
- No se preocupe ni se condene si no siente que tiene la fe necesaria para enfrentar cualquier cosa que esté confrontando en la vida en este momento. Si sigue leyendo estos temas, descubrirá que afortunadamente ya tiene y le fue concedida la fe. Solo tiene que liberarla en su corazón, y para eso estamos aquí: para ayudarle a que eso suceda.

Gracias por leer este extracto

Gracias por dedicar unos minutos a leer este extracto. Espero que estas primeras páginas hayan despertado en usted el deseo de descubrir que la fe no es un don reservado para unos cuantos, sino un camino que todo creyente puede recorrer. Si alguna vez ha sentido miedo, incertidumbre o ha pensado que no tiene la fe suficiente, este libro fue escrito precisamente para usted.

La fe que mueve montañas: El camino hacia una fe inquebrantable es un Libro-Manual diseñado para ayudar al creyente a comprender qué es la fe bíblica, cómo desarrollarla y cómo vencer la incredulidad que tantas veces limita nuestra vida espiritual. A través de un estudio claro, práctico y profundamente bíblico, descubrirá que la fe puede crecer y fortalecerse hasta convertirse en una herramienta para enfrentar cualquier circunstancia de la vida.

En el libro completo descubrirá:

- Qué es realmente la fe desde la perspectiva de la Biblia.
- Por qué la fe es indispensable para agradar a Dios.
- Cómo vencer la incredulidad que limita nuestro crecimiento espiritual.
- El poder de la fe para enfrentar las pruebas de la vida.
- La fe de Nehemías y otros grandes hombres de Dios.
- Qué hacer cuando siente que su fe es débil o insuficiente.
- Cómo fortalecer la fe por medio de la Palabra de Dios.
- El significado del don de fe y cómo opera.
- Cómo aumentar su fe siguiendo principios bíblicos.
- Los principales obstáculos que impiden una fe operante.
- Cómo liberar la fe que Dios ya ha depositado en usted.
- La enseñanza de la fe del grano de mostaza.
- La relación entre la fe y el cumplimiento de las profecías bíblicas.
- Veintinueve meditaciones prácticas para ayudarle a aplicar cada enseñanza a su vida diaria.

Este Libro-Manual ha sido preparado con un lenguaje sencillo, capítulos organizados, letra grande y un formato pensado para facilitar la lectura y el aprendizaje. Cada tema combina explicaciones bíblicas, ejemplos, aplicaciones prácticas y preguntas de reflexión para que el lector no solo comprenda la fe, sino que aprenda a vivirla cada día.

Una vida guiada por la fe cambia completamente

Las circunstancias del mundo cambian constantemente, pero Dios permanece fiel. La verdadera victoria del creyente no consiste en vivir sin problemas, sino en aprender a caminar con una confianza inquebrantable en las promesas del Señor. Mi deseo es que este libro le ayude a desarrollar una fe sólida que transforme su manera de enfrentar las pruebas, fortalezca su relación con Dios y le permita vivir con esperanza, paz y seguridad, cualquiera que sea la montaña que tenga delante.

Ver el libro aquí:

[La fe que mueve montañas — Museo Vida y Obra de Jesucristo](#)